

## **La redacción científica: recomendaciones sobre el tema.**

Scientific writing: recommendations on the subject.

Lina Hernández

[linahernandez@hotmail.com](mailto:linahernandez@hotmail.com)

Anabel Melet

[anabelmelet@gmail.com](mailto:anabelmelet@gmail.com)

Marina Silva

[marivikeimi@yahoo.com](mailto:marivikeimi@yahoo.com)

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.

Universidad José Antonio Páez

Recibido: 06-10-2021

Aceptado: 10-12-2021

La redacción científica, el análisis de su estado actual, así como las recomendaciones que pudieran surgir, representa un tema de gran interés para todas las áreas del conocimiento humano. Consideramos que para los integrantes y principales actores de una comunidad universitaria resulta de vital importancia tener la motivación necesaria para identificar un problema de investigación que suscite su interés para luego ir desarrollando el método adecuado para llegar a las conclusiones requeridas. Si consideramos el análisis de recomendaciones para la investigación científica en épocas de estabilidad económica y paz social para los ciudadanos de un Estado es un acto de imaginación, de regocijo académico; e n cambio, que pensar en recomendaciones para la investigación científica en etapas de crisis global (económicas, humanitarias, sanitarias, entre otras) representa un reto cargado de creatividad y esperanza, que solo con imbatible vocación se puede alcanzar. De manera general, presentamos consideraciones generales sobre la redacción científica y algunas recomendaciones de interés sobre esta materia.

Hoy en día, debido a la facilidad con la cual se puede acceder a información, relacionada con innumerables temas que se consiguen en diferentes portales y sitios de internet, se presenta una gran interrogante: ¿Investigar sobre cosas nuevas? O partir de lo ya existente para profundizar y poder llegar a coincidir o disentir de lo que otros exhiben a través de las ventanas de la web. El abanico de posibilidades es muy amplio, no todo está escrito. La redacción científica proporciona al investigador una manera sistemática que le permite verificar sus hipótesis o sus pensamientos iniciales sobre el problema que se investiga.

La redacción científica se desarrolla en etapas o pasos y se inicia con la gran interrogante de qué se va a investigar, para luego planificar cómo lograr los objetivos, determinar el diseño de la investigación, elaborar los instrumentos necesarios para

seleccionar una muestra y finalmente escribir una propuesta de investigación a realizar, para luego concluir con la redacción del informe científico. El estado de la investigación le permite al investigador conocer qué se ha hecho con relación al tema de investigación que le motiva a trabajar y llevar adelante su investigación, además ofrece el panorama de cuál es el conocimiento existente; brindando importantes pautas para plantear un tema y una propuesta de investigación.

La investigación científica orienta al investigador en su pensamiento y aproximación a la realidad, ordena sus pasos (acciones) y aporta criterios de rigor científico. Por lo general, la investigación científica está vinculada al entorno del investigador, a la realidad cultural en la que se encuentra, al contexto social y político, y al campo del conocimiento.

Para que el investigador realice su trabajo académico, tomando en consideración todos los elementos mencionados de manera enunciativa, debe considerar también la situación actual relacionada con su objeto de estudio, conocer el estado en el que se encuentran los sistemas de información existentes en el momento en el que se inicia su estudio. Solo tomando como punto de partida el objetivo del estudio de la situación actual, se realiza una valoración de la información existente. Dicho de otra manera, la situación actual no es más el estado en el que se encuentran los sistemas de información existentes en el momento en el que se inicia su estudio. Según Cilleros (2009)

Teniendo en cuenta el objetivo del estudio de la situación actual, se realiza una valoración de la información existente acerca de los sistemas de información afectados. En función de dicha valoración, se especifica el nivel de detalle con que se debe llevar a cabo el estudio. Si es necesario, se constituye un equipo de trabajo específico para su realización y se identifican los usuarios participantes en el mismo (párr.2)

Lo ideal es lograr la redacción de un informe científico que con rigurosidad académica deje plasmado el trabajo realizado por el investigador. Según González (2009), “El Informe Científico representa una parte importante en el proceso de difusión del conocimiento producido en cualquier investigación o de alguna idea novedosa o propuesta original que se desee presentar a una comunidad científica específica” (p.176).

Del mismo modo González (2009), puntualiza que

Para Day y Gastel (2008), “un informe de investigación...se habrá publicado válidamente si es aceptado y publicado por un medio adecuado...una revista científica primaria” (p.21). De la misma manera expresa que la idea de publicación primaria se corresponde con la idea de que sea «una revista u otra fuente documental (actas o proceedings, y resúmenes de eventos científicos) fácilmente asequible dentro de la comunidad científica.» (p. 23). A estas exigencias se pudiera agregar el criterio de que sea publicado en una revista arbitrada (sometido a evaluación para decidir su aceptación) e indexada (que

sea reconocida por alguna organización especializada como revista científica. Ejemplo: Latindex), (p. 177).

Una de las grandes reflexiones que debe realizarse en relación al trabajo de investigación en la mayor parte de los investigadores, al menos dentro del contexto de las Universidades venezolanas de hoy en día, es que la falta de motivación es una consecuencia inevitable del contexto socio-económico en el cual se desarrollan las actividades del día a día. Igualmente, González (2009) refiere que

Todo Informe Científico proviene de un Trabajo Científico, o como lo denomina Sierra (1986), de un Trabajo de Investigación. Este último es concebido como cualquier investigación realizada que se ajuste a las exigencias de un algún tipo de investigación reconocida, en cualquiera de sus modalidades. Los tipos de investigación más conocidos hacen referencia a investigaciones cuantitativas y cualitativas, así como a las modalidades de investigaciones experimentales, cuasi experimentales, documentales, descriptivas, exploratorias, historias de vida, etnográfica, investigación-acción y proyectos factibles, entre otras (p. 178).

Es el investigador al redactar su artículo científico quien tendrá la posibilidad de decidir el tipo de instrumento escrito a través del cual presentará sus logros académicos, decidir entre escribir un artículo de divulgación o un artículo científico, sobre la base de si su objetivo se circunscribe en presentar sus logros ante la comunidad de científicos especializados o no, enfrentándose así a uno de las primeras disyuntivas al decidir escribir un artículo.

Partiendo de lo antes reseñado y al posar la mirada en los diversos géneros que enmarcan los artículos científicos, es necesario que el investigador identifique la finalidad del mismo y en el caso de los artículos científicos, reconocer que participan del sistema de actividad académico que va de la mano con las actividades de formación en las aulas, en atención a programas de estudios que deben responder a las necesidades sociales.

Dado que lo que se pretende a través de la publicación de los artículos científicos es difundir el conocimiento producto de las previas investigaciones, las cuales atienden a la solución de problemas habituales y en los que los investigadores invierten horas y arduo trabajo implementando métodos de investigación que tradicionalmente han venido liderando dicho proceso tanto en la actividad investigativa como en la formación académica de los futuros investigadores, que es precisamente donde se origina el extraordinario proceso de divulgación del conocimiento adquirido, es decir en la formación del investigador.

Consideramos pertinentes algunas recomendaciones o sugerencias para estado actual de la investigación científica: Algunos de las recomendaciones que consideramos se pueden realizar a los fines de optimizar la redacción científica son las siguientes: Investigadores motivados para llevar a cabo su trabajo. Establecimiento de objetivos específicos. Planificación del alcance de la actividad. Comprender el propósito

del proyecto. Hacer un cronograma del proyecto. Establecer un presupuesto real (dentro de un contexto inflacionario). Celebrar reuniones periódicas con expertos del área a investigar.

En este sentido, son innumerables las herramientas publicadas que tienden a brindar información referente a la redacción de artículos científicos, los cuales en términos generales resaltan la interdependencia existente entre la investigación científica y la publicación del artículo científico, consolidada como el escalón al cual debe llegar toda investigación formal, sobre la base de lo planteado por Mutt (2019), para lo cual debe seguir una estructura predeterminada dentro de los parámetros de un resumen, introducción, métodos, resultado, discusión y literatura citada.

Es así como en correspondencia con la actualización de las normas de publicación, la redacción del mismo eventualmente se actualiza, sin perder de vista la precisión, claridad y brevedad que les debe identificar.

El Manual de estilo de la APA, presentó una serie de cambios a considerar obligatoriamente en cuanto a aspectos dentro de los que cabe referir que no es necesario agregar “recuperado de” de los sitios webs, a menos que se necesite una fecha de recuperación; los DOI de revistas ahora se muestran como una URL de doi.org en lugar de con el prefijo “DOI:”; se pueden incluir hasta 20 autores en una cita de la lista de referencias antes de tener que omitir a otros con puntos suspensivos; en lugar de usar adjetivos como sustantivos (sustantivados) para etiquetar grupos de personas, se prefieren frases descriptivas, entre otros aspectos, básicamente que aluden al estilo de la redacción.

En términos generales, los cambios tecnológicos han traído consigo la posibilidad de abrir el abanico a innumerables posibilidades para compartir el conocimiento y por ende para divulgar el mismo como producto de un extraordinario trabajo que sistemáticamente se ha realizado bien de forma individual y que actualmente se ha visto reconfortado y consolidado en la posibilidad de compartir saberes y construir, el conocimiento a través del trabajo colaborativo.

### Referencias:

American Psychological Association (01 de enero de 2020). Style and Grammar Guidelines. Recuperado el 17 de enero de 2020 de <https://apastyle.apa.org/style-grammar-guidelines/index>

Cilleros, M. (10 de mayo de 2009) Estudio de la Situación Actual. *manuel.cilleros.es* <https://manuel.cillero.es/doc/metodologia/metrica-3/procesos-principales/evs/actividad-2/>

González, J. (2009). El informe científico: consideraciones generales para su elaboración y publicación. *Revista Ciencias de la Educación*. Segunda Etapa. 19(34). 175-188 <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n34/art9.pdf>

Mari-Mutt, J. A. (2010). Manual de Redacción científica. <http://edicionesdigitales.info>.

### **Sobre las autoras**

**Lina Hernández.** Especialista en Gerencia Tributaria de la Universidad de Carabobo. Abogado de la Universidad de Carabobo. Profesora de: Derecho Internacional Público, de Derecho Penal Internacional y Derecho Internacional del Trabajo en la Universidad de Carabobo y de Economía Política y Derecho Ambiental Universidad José Antonio Páez.

**Anabel Melet.** Doctora en Educación Universidad de Carabobo, con Postdoctorado en Educación, Universidad de Carabobo. Magíster en Derecho del Trabajo, Universidad de Carabobo. Abogado, de la Universidad de Carabobo. Profesora de la Universidad de Carabobo y de la Universidad José Antonio Páez.

**Marina Silva.** Maestría en Derecho Laboral, egresada de la Universidad Bicentenario de Aragua. Especialista en Docencia Superior, egresada de la Universidad de Carabobo. Abogado. Ingeniero Agrícola, egresada de la Universidad de los Andes. Profesora de Universidad José Antonio Páez; antes ejerció como docente del ISAE Universidad (Panamá) y en la Universidad de los Andes, Venezuela.